



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAL.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS.	
Solo meses.	4 Pesetas.	Solo meses.	5 Pesetas.	Solo meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 céntimos.
Un año.	50	De año.	50	Un año.	50	Provincias.	15 céntimos.

Redacción y Administración, Fontanella, 11, bajos.

ADVERTENCIA.

Hablendose agotada la tirada que hicimos del NUMERO ALMANAQUE PARA 1884, correspondiente á la semana pasada, hemos procedido á su reimpression y podemos servir de nuevo los pedidos que se nos hagan por los Sres. correspondientes, con el acostumbrado descuento sobre el precio de cada ejemplar, precio que es solamente el de

¡UN REAL en Barcelona!

y

¡30 Cént. de peseta en provincias!

EMBROLLOS.

Los izquierdistas se han empeñado en dejar imperecedera memoria en los *anales de la saburda*, y lo conseguirán. ¡Bonitos son los zurdos para no salirse con la suya! ¡Vaya si lo conseguirán!

Hace unos cuantos días estaban conciliados con *genios maléficos* de la fusión, después comenzaron a refunfuñar y hoy tremolan las banderas de alboroto en las narices de los ejércitos sagastinos.

Yo, francamente, pensaba que los izquierdistas tenían un poquito de mas *piéqui*, y voy observando que me engañaba el imaginar así.

—Habían creído estos bobos que el Sr. Sagasta les habria sus brazos salvadores y los colocaria en terreno firme para que gobernasen á su antojo?

¡Candidotes!

Don Práxedes se aburría, la izquierda se enteró de este fastidio fusionista y se introdujo en el domicilio del Sr. Sagasta, en forma de Posada Herrera.

Al verla D. Mateo, soltó la carcajada y dijo:

—He aquí mi bufón. Pasaré una temporada ale-

gre. Cuando me hastie de nuevo le soltaré un cogotazo y volveré á mi seriedad.

La izquierda fué nombrada *bufona* de D. Práxedes y empezó á llenar su cometido admirablemente. El Sr. Sagasta se rela mucho de ver las bufonadas de su servidora.

Pero hoy la izquierda se ha salido de su papel y se ha puesto grave.

Ha pretendido arrojar por las ventanas los aristocráticos muebles de su señor, para sustituirlos con otros mas democráticos.

—¡A ver! ¿qué es eso?—ha dicho el amo al contemplar este desbarajuste.—Bufona mal nacida y peor criada ¿qué te has figurado? ¡En mi casa no hay mas pantalones que los míos! ¡En mi entrada á mi servicio para hacerme reir y no para reformar el mueblaje qué posco. Te has amotinado contra tu señor y caro pagarás tu atrevimiento.

Mis criados te arrojarán de aquí y le condenaré á vestir el sambenito zurdo, para que le condenaré a tu de lado y te escape, bufona maldita.

De manera que el gobierno será despedido á la mayor brevedad posible, y volverá á hacerse marisquetas al Sr. Sagasta, desde los bancos de la oposición.

Allí esperará... ¿Qué se lo que esperará?

Intermedio cómico *habla*, puede llamarse al gobierno que dá las bofetadas, porque no creo que haya ningún español puro ó ingerto en alemán, que se atreva á decir que este ministerio es una *cosa seria*.

Los aficionados á la política de embrollos están en sus glorias.

Aseguran no recordar zarzagas que superen á las que actualmente dan juego.

Esto es muy divertido.

Y muy zurdo.

Y muy fusionista.

Y muy conservador.

Y muy... ¡Lo digo, señor fiscal!

Eso quisiera V. para reirse un rato.

Le parece á V. conveniente que termine aquí este *embrollado artículo*?

¡Si! Pues punto y hasta otra.

MILAGROS DE LA POLITICA.

Salie de su pueblo un Juan y á la corte se encamina.

Vive en Madrid algun tiempo sin vergüenza y con perdón.

Cuando se presenta... ¡vota! cuando se presenta... ¡vota!

Pasan meses; pasan años... y despues, ¿quien lo dirial se transforma este bribon en una persona digna.

Tiene cohecs, y un gran puesto desempeña con maestría.

Lo saludan personajes, y su amistad solicitan aristocráticas damas que con dulzura le miran...

Al ver estas cosas, digo:

¡Milagros de la política!

Don Jacinto es hombre maris; posee una mujer bonita que va sola á las reuniones y hace sola las vistas.

Ella se trata con muchos que con la Nación trafican: habla de tú á los ministros y ellos le llaman su amiga...

Para todos estos hombres tiene graciosas sonrisas...

El es un zulo ó un sárido que oye, calla y se resigna.

Si vais de gobernador...

¿esto cabega de... viga, al punto debéis decir.

¡Milagros de la política!

Si de una delegacion roban la tesorería y los cacos no parecen aunque se hagan mil pesquistas, estas cosas... Ya se saben...

¡Milagros de la política!

Si algunos hombres se elevan á fuerza de apostasías, si los bandidos paludan, si se encubre el homicida,

EL LORO



EL BESO DEL JUDAS.

EL AUTOR.

FIN DE LA COMEDIA CONCILIADORA.

EL ABRAZO DEL MONSTRUO.

si hay personas millonarias que antes no tenían casaca, si se oculta un mal ladrón bajo una buena levita, si se premia al asesino, si se encansa al periodista... estas cosas... ¿Que han de ser? ¡Misérga de la política!

MIGUEL

NUESTROS MUÑECOS.

Hay casi deberíamos decir nuestros monstruos, porque todos lo son.

El autor de la comedia conciliadora es un monstruo de oído, porque siente crecer la yerba y porque tiene un par de órganos auditivos que hacen natural semejante fenómeno.

El Judas que da al beso es un monstruo de tudy y tiene además otra monstruosidad: la de poseer una memoria falis y no acordarse de nada, ni aun de sus promesas más recientes.

El besado es otro que tal: monstruo de elocuencia y culpable de otra monstruosidad: siendo amante de su patria, como no pueda dudar que lo es, hace todo lo posible por entregarla a dad de pies y manos al extranjero, con sus delirios libre-combistas.

El del lloron... ¿pues no ha de ser monstruo el del lloron? Es ó ha sido casi monstruo y medio; monstruo por sus profundos conocimientos gramaticales, históricos, geográficos, estratégicos, pirotécnicos, taromésquicos, terapéuticos, etc., etc., y medio... hasta para que subiese al poder D. Mateo.

En cuanto al que abraza á D. Arsenio... ¿ese sí que es el verdadero monstruo, como si dijéramos, la legítima tía Javierra. Basta leer el rengion que hay escrito en la lámina, debajo de la sitros figura del abrazador, para convencerse de ello.

Pero lo cierto es que, si bien los demás no se le igualan, ni con mucho, en cuanto á monstruosidad la nación se desaharía de todos y muy buena gana, diciéndonos, como las damas en ciertas *tragedias*:

— ¡Monstruos!

Y tendrías razón

EL LORITO.

COTORREO.

Segun se cuenta, pasado enero caoró de broncos el ministerio. Yo no aseguro si será cierto, si será fífa, si será entredo.

Sagasta dice que hay más libertades que las que el país necesita.

Pues mire V., nadie había caído en esto. Están las libertades tan enmascaradas, que es imposible conocerlas.

Pero si V. lo ha dicho... hay que creerlo.

Los primeros de Valencia han felicitado al Sr. Moret. El encabramiento de la felicitación había sido así:

Al gran Peñe.

Etcétera.

Esta en Madrid el duque de la Torre. ¡Caballeros! ¿esa, y lo que corre? Y la duquesa ¿en donde se ha quedado? De esto los inquietados no han hablado.

De La Correspondencia:

«El gobierno, que se firmo para llevar á cabo la conciliación de los hombres del partido liberal, según nos asegura persona que debe saberlo, sostendrá aquella bandera mientras ocupe el poder, y caerá si es preciso abrazado á ella.»

Vamos, esto quiere decir que caerá hecho un lío.

«Cuando llegue la discusión del mensaje, el Sr. Martos no empleará en su discurso más de media hora. Un discurso honesto. Era de esperar.»

Palabras del señor ministro de Fomento:—«Suponer que una situación como la actual, que tiene principios fundamentales, se vence con medios de puro artificio, es una tontería.»

Entre lentos anda el juego. Ya se sabía. No eran necesarias las aclaraciones del marqués.

En Granada se ha fugado una joven enana con su amante. El novio la habrá ocultado en un bolsillo.

«El príncipe de Alemania volverá en breve á España, acompañado de su augusta consorte.»

«Otra vueltita? Tantas vueltas y revueltas... están oliendo á alianza.»

Una frase del general Lopez Dominguez: «Ha llegado la hora de sacarse á pública subasta la jefatura del partido liberal. Yo no ofrecía por ella ni dos reales. Es una cosa tan despreciable.»

«Con destino al teatro de Javalilla está escribiendo el Sr. Fieyes Garcia la parodia del magnifico drama del señor Cano *La Pasiónaria*. La parodia se titulará probablemente *La Mitoa*.»

Celebraremos que no resulte una catáplasma. Como el Sr. Martos.

El discurso del Sr. Sagasta, al tomar posesión de la presidencia del Congreso, ha satisfecho mucho al Sr. Cánovas.

Y la verdad es que el mismo D. Antonio no lo hubiera pronunciado más condecorado.

Cánovas y Sagasta son dos monstruos distintos y una sola política devoradora.

A un barrendero de Madrid le han robado un baul donde guardaba las ropas, único capital que poseía. Barrer sin escuela, se llama esta limpieza.

«El Alcalde de Manresa ha prohibido la representación del drama *El Padre Guillifé*, fundándose en la coincidencia de existir en aquella población alguna persona que lleva igual apellido que el protagonista de la obra.»

Hay escallos que timen el don de errar y otros concidones para ser borrados. Elija el alcalde Manresa.

LA ENTREVISTA.

SAINETE NOCTURNO.

El teatro representa el callejón de un tejado.—En el aparceen montados Sagasta y Moret.—Se escuchá á lo lejos maulidos de gatos inquietistas.

ESCENA ÚNICA (y hay bastante)

MORET. Ya estoy aquí.

SAGASTA. Ya te veo.

MORET. Pues empiece la función:

SAGASTA. Exija una explicación de tu proceder, Mateo.

MORET. Te cité en este lugar, solitario cual ninguno, porque es el más oportuno para poder conversar.

SAGASTA. Ah! traidor! me has engañado á la faz de todo el mundo!...

SAGASTA. Considera Segismundo que estamos en un tejado!

MORET. No me insultes tan más calma. Nuestra posición ya ves, y si se nos van los pies no romperemos el alma.

SAGASTA. Tu conversación me afecta... y yo camorra no quiero. Insultame, pero... pero... de una manera indirecta.

MORET. Tu conducta al recordar, al recordar lo que has hecho me voy al bello derecho sin poderlo remediar.

SAGASTA. Tu perfidia ha sido mucha! primero nos diste amparo, y con el mayor desearo hoy nos declaras la lucha

¿Esto es justo? ¡Vive el cielo! Esta acción ¿cómo se llama? En finamos una cometas, y en fisionomista un cambio. Me precipitas, Sagasta: tu siempre serás un...

SAGASTA.

MORET.

SAGASTA.

MORET.

SAGASTA.

MORET.

SAGASTA.

SAGASTA.

MORET.

SAGASTA.

MORET.

SAGASTA.

MORET.

SAGASTA.

MORET.

SAGASTA.

CURIOSIDAD DE UN MARIDO MORIBUNDO.

A su mujer un doctor, estando para morir, dijo:—¿Quieres cur tus pecadillos de amor?

Se fransa, hableme de yerba (que temo, si á morir voy? Es un capricho... Ya estoy; pero... ¿y si no me curaría?)

F. ACUÑA DE FIGUEROA.

TELEGRAMAS.

Madrid y 28.—La *Gaceta* publica en una plana muy completa una entusiasta felicitación que el gobierno dirige á la Nación. En ella trazo ha muy elocuentes en que habla de... ¡los Santos Inocentes! Ahora es todo lullia y algaraz que luego acaso cese á algunos cara pues en cuanto terminen vacaciones sufrirá el gáñete desastaciones. Solo hay dos medios de salir de aranco: ó disolver ó abandonar el bazo.

Paris 28.—Troyas del Tsoukin han llamado á Sor-bali voy á Bat-binh, y si á Bao-binh conquistat, ya no habrá pabellones que resistan pues ante los franceses correrán las salvajes... ¡con los pñeos O senos ó no senos como hemos nacido, morirnos, Londres, (cable, sin fecha).—Ya infernales máquinas, han causado nuevos males. Cuando llegará el día, Dios eterno que mandamos fenianos al infierno! De fijo que ese día todo inglés se emborracha de alegría, mas si sale criada sorprendida... de cierto cada inglés coje una maza.

BARCELONA.—Imp. de V. Pons Fontanella 11, bajo.